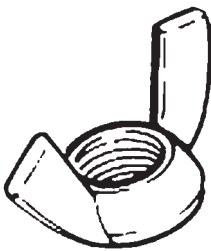


CHOCLITO, EL TEMA DE ESTE NÚMERO ES:
LA ORACIÓN

ASÍ ES, AMIGO JUAN
¡PREPÁRENSE CHICOS!



Una tuerca de mariposa



Antes de visitar el instituto bíblico y trabajar con el ministerio Mensaje de Paz trabajé como deshollinador.

Una vez estaba por un pueblito limpiando las chimeneas.

Ya había deshollinado la chimenea de la última casa del pueblo.

Sólo me quedaba limpiar el cañón de la estufa para terminar la jornada.

Me di mucha prisa porque quería disfrutar del tiempo libre por la noche. De repente la tuerca de mariposa con la que quería cerrar el cañón cayó en el balde y se hundió en el hollín.

– No hay problema, pensé, ya que había visto exactamente donde había caído. Busqué a tientas con los dedos en el tizne, pero no encontré la tuerca. Me molestó que esto ocurriera justamente cuando quería terminar el trabajo.

De repente me vino a la memoria que podía orar y pedir a Dios ayuda. Sin embargo, pensé: – ¡No soy tonto! He visto que la tuerca ha caído en el cubo. Voy a encontrarla solo.

Impacientándome seguí revolviendo el hollín con ambas manos, pero sin resultado.

Al final estaba sentado en el suelo del cuarto de calderas y sólo pude decir:

– Señor, no puedo.

Ayúdame por favor.

Metí la mano en el balde sin mirar y... tenía la tuerca entre mis dedos.

Estaba muy avergonzado. Esta pequeña tuerca de mariposa pronunció sin palabras un sermón bien claro: ¡Cuántas veces

pensamos que no dependemos de Dios

y podemos alcanzar algo sin su ayuda! Y

cuánta gente piensa

que puede conseguir vivir y después entrar

en la eternidad sin la ayuda y el perdón del

Señor Jesucristo, quien murió y resucitó por

nuestros pecados, en vez de clamar por auxilio

y pedirle que perdone y renueve su vida.

No seas tan testarudo, ya que el Señor está

esperando tu oración. Habla con él sobre tus

grandes problemas, como el pecado. Pero

debes saber que se interesa también por los

detalles de tu vida y que te escucha siempre y en todas partes.

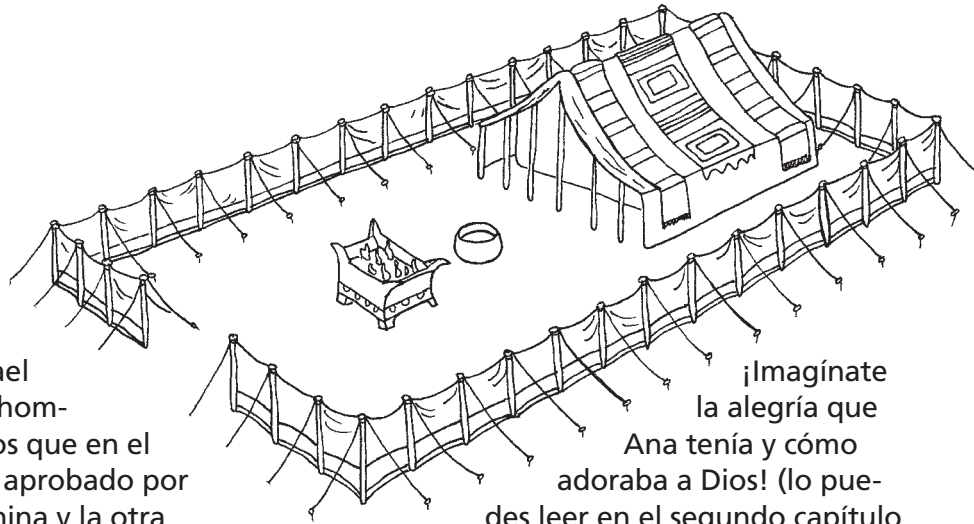


La oración de Ana:

Cuenta la Biblia que había en Israel un hombre llamado Elcana, este hombre tenía dos esposas (recordemos que en el Antiguo Testamento esto estaba aprobado por Dios) una de ellas se llamaba Penina y la otra Ana. Y Penina tenía hijos e hijas de su esposo, pero a Ana Dios no le había dado ningún hijo. Todos los años Elcana iba desde la ciudad de Ramá, a la ciudad de Silo, donde estaba la carpa de encuentro con Dios, para ofrecer sacrificios en agradecimiento y en cada una de estas ocasiones Penina se burlaba de Ana porque no tenía hijos. Esto entristecía y afligía a Ana así que sólo lloraba y no deseaba participar en la fiesta. En lugar de eso se alejó de los demás para lamentar sus penas a Dios. El sacerdote, Elí, vio que Ana lloraba y movía sus labios, sin embargo, él no oía su voz. Por eso pensó que estaba borracha y la reprendió. Pero no era así, puesto que, aunque Ana lloraba, al mismo tiempo oraba y hablaba con Dios en su corazón, la Biblia dice que oró amargamente a Jehová, y en esa oración le dijo que si le daba un hijo varón, ella se lo dedicaría, lo apartaría para que estuviera al servicio de Él. Cuando Elí se dio cuenta que se había equivocado en su pensamiento, dijo a Ana:

– Ve en paz. Dios te ha otorgado tu petición. Entonces Ana recuperó el apetito y no se sintió más triste.

A la mañana siguiente Elcana y toda su familia volvieron a su casa. Ya de regreso el Señor cumplió su promesa y Ana quedó embarazada. Meses después tuvo un bebe varón al que llamó Samuel.



¡Imagínate la alegría que Ana tenía y cómo adoraba a Dios! (lo puedes leer en el segundo capítulo de 1 Samuel)

Cuando Samuel tenía unos años de edad, sus padres Ana y Elcana lo llevaron al Templo de Dios donde lo dejaron con el sumo sacerdote Elí, porque ella había orado por ese niño y Dios había concedido su petición, así que en agradecimiento Ana cumplió lo que había dicho en su oración. De esta manera Samuel creció sirviendo a Dios en el templo junto al sacerdote Elí.

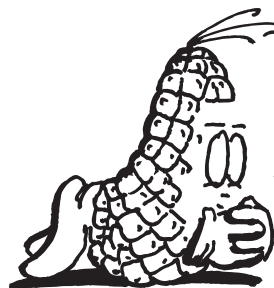
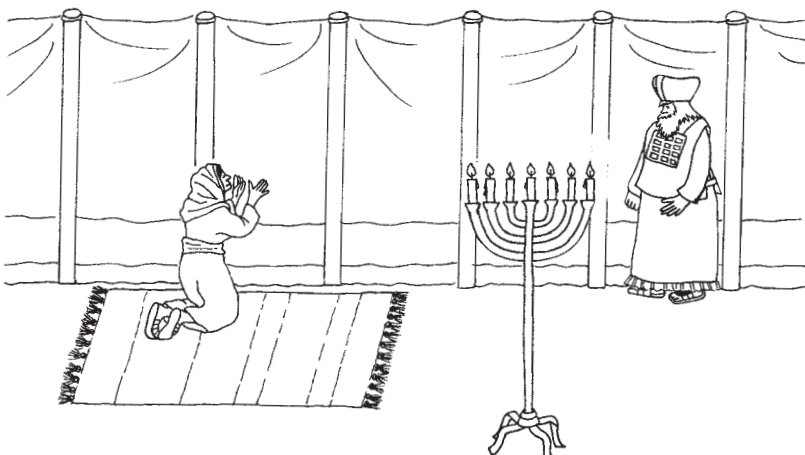


Que bella historia, no, que alegría debe haber sentido Ana al ver que su petición fue concedida. Y así como ella, todos podemos hablar con Dios, porque orar es hablar con Él. Dios siempre nos escucha, nunca está ocupado y más aun si, como en el caso de Ana, nuestra oración viene del fondo del corazón. Él nos ama, es todopoderoso, grande en misericordia y quiere ayudarnos, pero

para esto es necesario que le hagamos saber nuestros problemas y que confiemos en Él. Esta historia nos muestra dos cosas muy importantes, en primer lugar que, al igual que Ana, después de orar no debemos sentirnos más tristes sino debemos como ella dejar todo en manos de Dios, y en segundo lugar que no solo los problemas podemos compartirlos con Él, sino también aquellas cosas que nos ponen felices y darle gracias por haber respondido a nuestro pedido.

Querido amiguito, porque continuar triste, cuéntale tu problema a Dios, confía en Él, y él de seguro otorgará las peticiones de tu corazón.

1 Samuel 1, por Monica Mendez



Gracias que puedo decirte todo.

“No” también es una respuesta

¿Tienes un color favorito?

El de Amy era azul. Vivía con su familia en Inglaterra en una casa cerca de la costa.

Amaba el cielo azul, las flores azules y sobre todo los ojos azules maravillosos de su mamá.

Un día su padre leyó de la Biblia que Dios puede hacer todo. Amy creía que Dios escucha nuestras oraciones y que sabe y puede todo. Por eso le pidió que por la noche cambiara el color de sus ojos café por azul.

A la mañana siguiente saltó de la cama y corrió al espejo para admirar sus ojos azules. Pero para su horror, su mirada se encontró con dos ojos grandes y cafés. Triste y desilusionada de Dios se apoyó en la pared.

De repente se encontraba como si alguien le preguntara:

– ¿Un “no” no es también una respuesta?

Sí claro que es, su padre a veces también decía no.

Muchos años después Amy era misionera en la India. Quería decir a toda la gente el Evangelio del Señor Jesucristo. Pero algunos lugares estaban prohibidos para extranjeros. Entonces Amy se vestía con el sari tradicional y pintaba su piel con café espeso para pasar por una mujer de la India.

Un día, mirándose en el espejo mientras se pintaba la cara, se dio cuenta que si Dios hubiera contestado aquella oración de su niñez con un “sí”, ella con ojos azules nunca hubiera podido pasar por una mujer india, ni cumplir su misión. Entonces como niña estaba desilusionada delante del espejo, pero ahora sabía:

“No” también es una respuesta. Una respuesta buena aun.

A veces nos concede inmediatamente lo que pedimos. Otras veces nos hace esperar. Incluso a veces dice: No.

Sin embargo, con cada respuesta muestra su gran amor. Su respuesta siempre es la mejor, aunque no la entendamos enseguida.

Él hace lo justo –siempre– también para ti.



¿Sabes qué significa «orar en el nombre de Jesús»? Significa que oras así que el Señor Jesucristo podría firmar porque quiere lo mismo.





¡Envíanos tu foto para que la publiquemos en este espacio!

Hasta el techo

Hace un tiempo una chica me dijo que tenía la sensación de que sus oraciones sólo llegaban hasta el techo de la casa, que no alcanzaban a Dios.

Y, de veras, hay situaciones en las que Dios no escucha nuestras oraciones. Dice el Señor por ejemplo a su pueblo Israel en Isaías 59:1-2:

– “He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha endurecido su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios y vuestros pecados han hecho que oculte de vosotros su rostro para no oíros.”

En este caso Dios quiere primero la oración de arrepentimiento.

En Santiago 4:2-3 la Biblia dice de gente que pide a Dios, sin embargo, no reciben nada del Señor porque sus peticiones son egoístas, quieren gastar los dones del Señor para ellos mismos y no para los planes y la gloria de Dios.

Y por fin el Señor Jesús nos advierte que nuestras oraciones no deben ser palabrería, es decir

vanas repeticiones que podemos recitar de memoria sin pensarlas en serio.

A pesar de todo esto ¡no pierdas el ánimo! El Señor suspira por ti. Desea tener una buena relación contigo. Espera que te comuniques con él. A los que se dirijan sinceramente a él, los recibe cordialmente, los escucha y contesta. No siempre dice “sí” como hemos visto en la historia de Amy, pero su respuesta siempre está motivada por amor.

Nos ha dado una multitud de promesas para la oración sincera. ¡Ten fe, tómalas por ciertas! (Búscalas en tu Biblia: Jeremías 33:3; Mateo 7:7; Mateo 21:22; Lucas 11:10-13; Juan 14:13-14; Juan 15:7+16; 1Juan 5:14-15; y muchas más.)

Cherito (Hartmut)

Acá tienes el código Monse para descifrar el telegrama. Puedes leerlo también en tu Biblia en Juan 16:23. Es nuestro versículo para memorizar.



signo	código	signo	código	signo	código
a	•—	j	•— — —	r	•—•
b	—•••	k	—•—	s	•••
c	—•—•	l	•—••	t	—
ch	— — — —	ll	—••—	u	••—
d	—••	m	— —	v	•••—
e	•	n	—•	w	•— —
f	••—•	ñ	—•— —	x	—••—
g	— — •	o	— — —	y	—•— —
h	••••	p	•— — •	z	— — ••
i	••	q	— — •—		

—••/•//—•—•/••/•/•—•/—/—
 —//—••/•//—•—•/••/•/•—
 •/—/— — —// — — —/••//
 ••/••/•/• — — •/ — — —//
 —•—/••—/•//—/— — —/—
 ••/— — —//—•—•/••—/•—/—
 •/—/— — —//•— — •/••/•—
 /••/••//•—/•—••//•— — •/—
 —••/•—•/•//•/—•//—/••//—
 •/ — — —/ — — / — •••/•—
 •/•// — — —/•••//•—•// — — —
 //—••/•—/•—•/•—//

(después de un / empieza una nueva letra y después de // una nueva palabra.)



Nº 9 septiembre de 2006

publicación trimestral dedicada a los niños.

Suscripciones:
 - Europa Euros 6.— CHF 8.— (4 ediciones)
 - Américas: Suscripciones facilitadas
www.mensajedepaz.org
 email: rescatados@mensajedepaz.org

Mensaje de Paz
Redacción «Rescatados»
Hauptstrasse 4
CH-4528 Zuchwil, Suiza

Para adultos y jóvenes recomendamos el periódico mensual Mensaje de Paz.